Año II. La Plata, 8 de Marzo de 1896. Núm. 18.

La Anarquia

PERIÓDICO COMUNISTA-ANÁRQUICO

APARECE CUANDO PUEDE

LA SUSCRICION ES VOLUNTARIA

Maldito sea el primero que dijo: ESTA COSA ES MIA.

Para la correspondencia y demás dirigirse á
J. GIMENEZ
Casilla de Correos número 22

Recomendamos á todos los compañeros se fijen en la necesidad que tenemos de su apoyo pecuniario. Activen lo más posible, de este modo podrá salir el periódico más á menudo.

También hacemos presente á los que hayan cambiado de domicilio y no avisaron, que lo hagan, á fin de que la correspondencia no se pierda.

Excomunión

Nos, Fray La Anarquia, obispo de la Religión del Trabajo en la diócesis del Sentido Común, lanzamos contra todos los Cardenales, Arzobispos, Obispos, Canónigos, Presbíteros y Frailes de la Argentina y demás naciones, censura de excomunión mayor.

Necesario ha sido para decidir á dar este doloroso paso, que llegasen á Nos, por conductos diversos, frecuentes noticias de los ataques que los clérigos de todos tamaños y calibres lanzaban contra Nos y contra todo aquello que amamos y tenemos necesidad de defender.

No era posible, no, sin faltar abiertamente á la santa mision que Nos tenemos de combatir el error y la mentira preséntese bajo la forma y en el tiempo y lugar que se presentase, evadirnos de lanzar nuestro anatema contra esos clérigos que, cual si estuvieran á sueldo de Ignorancia, ó el Lucifer del salvagismo los inspirase, injurian y calumnian á los sacerdotes de la Ciencia, alientan la supercheria, y viven y beben espléndidamente, mientras la masa del pueblo, honrada y trabajadora, desfila tristemente hacia la tumba por carecer de medios de subsistencia.

No podemos permitir, sin faltar á la confianza que los fieles de la Religión del Trabajo han depositado en Nos, que un día y otro se escarnezcan pública y sañudamente nuestros ideales, por una clerecía fanática y estúpida que, atenta únicamente á la satisfacción de sus apetitos, traspasa los límites de la honestidad, traspone la frontera de la justicia, huye del puerto de la verdad para atracar en los escondrijos de los piratas de la mentira, y en vez de buscar la luz como la alondra, se esconde en la oscuridad como la cucaracha en la carbonera.

Si dejáramos pasar sin protesta tanto atropello como cometen, tanta barbaridad como dicen y tanto ultraje como lanzan; si no les tirásemos de las riendas cuando corren desbocados hacia la sima inmunda de los siete pecados capitales, ó no les cortáramos un alón cuando vuelan hacia las lagunas infectas del vicio más nefando, seríamos reos de lesa libertad, y la ciencia podría pedirnos, y con harto fundamento, cuenta de nuestra conducta, el juez de la verdad procesarnos, y el verdugo de la historia colgarnos de una horca para que divirtiéramos al populacho clerical echando bendiciones con los pinceles.

Antes de que tal suceda, necesitamos, venciendo repugnancias de nuesrro natural sensible, y enjugándonos con los codos las lágrimas que en abundosa corriente se agolpan á nuestros ojos (*clisos* en flamenco) necesitamos, repetimos, hacer caer todo el peso de nuestra indignación sobre la clericanalla que niega y ataca nuestras doctrinas; pues sería triste gracia que, por ser lilas y mandrias, cargásemos Nos con culpas ajenas y se quedaran riendo de nosotros los caballeros de presbíteros.

En vista de tan poderosas razones (aquí un suspiro,) y apesar de la pena (aquí un sollozo) que embarga nuestro ánimo (aquí una lágrima), nos vemos obligados (aquí una carcajada), á, lanzar sobre ellos (los hombres negros), la anterior excomunión, calcada en la que la iglesia disparaba en los siglos medios, sintiendo únicamente que les produzcan un cólico para que vivan alegres, satisfechos y con el apetito abierto de par en par, y esto último, sobre todo, sería una gran desgracia para esta República, donde tan escasos andan hoy los medios de subsistencia.

El Sufragio Universal

Cuánta sangre no le ha costado al pueblo trabajador el poder conseguir el planteamiento de esta reforma política, creyéndose que sería una verdad el planteamiento de la voluntad del pueblo, y que éste sería el soberano el día que pudiera conseguir el sufragio universal.

Ya casi está aprobado por todos los tiranos de Europa y puesto en práctica en casi toda la América, y el trabajador habrá comprendido lo inútil que ha sido tanta sangre derramada y un tiempo tan precioso perdido por una causa que al aprobarla, lo mismo los burgueses de Europa que de América, es por el poco beneficio que puede reportarle á los trabajadores, como pienso probarlo en estas mal trazadas líneas.

Los partidos políticos, lo mismo de Europa que de América, no representan ideas sino personas, todos sus esfuerzos y aspiraciones se reducen á obtener el poder para medrar á su nombre. Observadlos cuando han conseguido su objeto

No me particularizo con ninguno, porque desgraciadamente para el mal de los trabajadores todos son iguales. En el día del triunfo se derraman como una avalancha para repartirse los destinos públicos y desde aquel mismo día empiezan entre ellos las guerras intestinas porque no hay lo suficiente para cubrir sus ambiciones.

Además, tienen que sostener un contínuo pujilato con las demás agrupaciones coal'gadas para derribarlos del poder que ellos ambicionan.

Este ha sido el teje-maneje de los políticos de ayer; este es el de los de hoy, como será el de los de mañana. Quítate tú para ponerme yo. Política personal, nada de lo ofrecido.

Así la administración está desquiciada, la justicia conculcada y el sufragio universal por fuerza tiene que ser corrompido.

Imperando en todas las naciones el más abominable caciquisimo con su avasalladora omnipotencia, la sociedad presente todo lo sacrifica en aras de la política burguesa y del caciquismo demoledor que nos agovia.

Decimos que el sistema político es una mentira porque al decirlo decimos una gran verdad. ¿Què son las elecciones, primer fundamento, piedra angular donde descansa el mecanismo político? La mayor de las mentiras.

A vosotros me dirijo, representantes de un país, encargados de velar por sus múltiples intereses, ya todos sabemos quién designa y nombra los candidatos y cómo se consigue que luego sean elegidos en los comicios.

Así se explica que el partido imperante obtenga siempre una gran mayoría.

Y además, compredemos que á los hijos, yernos y paniaguados de los prohombres de todos estos partidos se les confieran actas de diputados, aunque no tengan aptitud legal para obtenerla.

Y cuál debe ser vuestra misión, padres de la patria, acaso velar por los intereses del pueblo que os ha elegido juntamente con los de la nación? Efectivamente, ese debía ser vuestro deber, pero hacéis todo lo contrario, veláis por los vuestros propios.

Hay diputados que no conocen siquiera la localidad por donde han sido elegidos.

Pero esto qué importa, son diputados ministeriales y en tal concepto ya les queda el camino espedito para crearse una brillante posición, que validos de su investidura los hace aptos para ocupar los más encumbrados puestos públicos, puestos que ninguno de los demás ciudadanos están llamados á ocupar.

Qué otro interés les pudiera inducir el solicitar con tanto empeño unos cargos que deben de ser, no digo honoríficos, pero sí modestos? Es el patriótismo quizás? No y mil veces no, porque huiría de ellos ese noble sentimiento en caso que existiera.

Como desechan todo pensamiento que se relacione con la igualdad y la virtud.

A tal extremo ha llegado la indiferencia en las instituciones políticas, que en tiempo de elecciones ellos mismos se asombran y dicen: son más los candidatos espontáneos que se presentan que los electores que espontáneamente quieren votar.

Esto quiere decir que es más numerosa la lista de los que quieren salir diputados que la de los electores que quieren tomar parte en la elección.

Hace cuatro años el ejército italiano se componía de 90.000 hombres y contaba 33.000 oficiales, sin contar los sargentos y cabos; de modo que para cada soldado había un jege, tampoco es malo que para cada elector haya cuando menos dos diputados.

Con estos epígramas tan claros como verdaderos, ningún gobierno puede llamarse legalmente constituido.

Además, suceden casos como este que voy á referir: quieren sacar á un diputado por un distrito, sabiendo que la mayoría de los elec-

tores es contraria á las simpatías (no á las ideas) del candidato que presentan, pero para ellos este no es inconveniente, porque se van al Campo Santo, consultan con los muertos y el día de la elección se presentan éstos en los comicios en número suficiente para vencer al contrario; depositan sus candidaturas en las urnas y se vuelven á sus sepulturas, orgullosos del triunfo, y hasta otra vez que sean necesarios.

Cuando no sucede esto, se llevan las urnas á sus casas y allí se despachan á su gusto.

Compañeros: la experiencia nos aconseja que abandonemos todas estas miserias; vengan ya de los partidos políticos ó socialistas, porque no dejan de ser todos los mismos perros con diferentes collares.

Y no permanezcamos indiferentes á ese movimiento revolucionario que se presenta en el mundo civilizado; él nos manifiesta que tienen remedio nuestros males, conceptuemos como un deber de conciencia el dirigirnos la voz de compañeros y de hermanos, citémonos á la revolución, entremos en la senda de nuestra emancipación, y con seguro paso llegarémos al fin que deseamos. Sabemos por experiencia las fatigas y penalidades de la vida del trabajador; sabemos el indigno trato que nos dan en el campo, en las fábricas y en los talleres, y que estamos completamente á merced de nuestros explotadores, y nuestra muerte paulatinamente será segura y deshonrosa muriendo. Matando, nuestra muerte recobrará toda nuestra honra. Para vivir así más vale morir; sí, mil veces morir.

Que de nuestra desunión no se aprovechen más nuestros explotadores, que no nos impongan más sus caprichos y que no tengamos que trabajar más, cuando y como á ellos les dé gana, abramos los ojos, busquemos remedio á nuestros males, busquémoslos con cualquier medicina; nuestra dignidad pisoteada constantemente por nuestros verdugos, cuanto hemos tratado de sostener nuestra dignidad ha sido pisoteada, la sociedad presente no quiere ver entre nosotros seres humanos sino bestias de carga, si la destruimos con la metralla, con el fuego, con la dinamita ó con el veneno, ella nos llamará asesinos é incendiarios, esto poco nos debe de importar, porque en cambio las generaciones futuras dirán que hemos cumplido nuestro deber.

Trabajadores: ha llegado la hora en que digamos, ¡basta, sanguijuelas malditas! ¿No os habéis cansado de chupar que queréis acabarnos de consumir, no sabéis que el trabajador de hoy no es el trabajador de ayer? si al de ayer lo engañastéis unas veces con vuestros dineros y otras con vuestros reyes y gobiernos, el trabajador de hoy ha dicho: despreocupémonos de tanta miseria y de tanta ignominia y demos paso á la verdad, á la justicia y á la igualdad.

¡Fuera la Patria!

Obreros: A vosotros me dirijo, á los que todavía conserváis ese amor á la patria de los explotadores. ¿Qué es la patria? Me contestaréis que la patria, es el país en donde uno ha nacido. No, para el hombre libre no hay más patria que el mundo entero.

Los estados solo tienen límites arbitrarios. ¿Por qué razón tenemos que ser los enemigos de los que pertenecen más allá de una línea ficticia llamada frontera? ¿qué odio podemos tener nosotros, los trabajadores, á los obreros de otra región llamada patria A ó B? ¿qué nos hacen y qué les hacemos para estar siempre en completa guerra? ¡Ah, si os dierais cuenta, vosotros, los patriotas, de lo que defendéis, bien pronto os daríais las manos con los obreros de otras naciones para ir en contra de vuestro común enemigo: la explotación!

No, compañeros; no empuñéis las armas para defender la patria, esa patria que defendéis es la clase capitalista, no hacéis nada más que hacer romper la cabeza para que los privilegios de los ricos no se vean en peligro.

Triunfantes ó perdidas, las guerras no cambiarán en nada vuestra situación. Vencidos ó vencedores, siempre continuaréis siendo el blanco de la explotación, sugetos á la servidumbre forzada y sumisa, que la burguesía tiende á conservar, valiéndose de la preocupación patriótica de que estáis aún acometidos.

El engaño lo estamos viendo en Africa en el crimen de la guerra promovido por la cuestión pátria: 20 000 hombres entre muertos y heridos, de italianos y abisinios.

¿Qué beneficio reportarán de la guerra los que han quedado inútiles? Sencillamente, el de implorar la caridad y morir en un hospital, mientras que los que traen las guerras, los gobiernos, se llenarán de algunos millones, puesto que las guerras son beneficiosas para ellos y perjudiciales para nosotros. En resúmen, la guerra es un negocio; por consiguiente, no teniendo nada más para defender que nuestro pellejo, no debemos de tomar parte por nigún concepto en ellas; á la fuerza nos llevan, como lo están haciendo. Unámonos, y en vez de ir contra nuestros propios hermanos, demos vuelta nuestra arma, y acometamos contra nuestros gefes.

Vencedores ó vencidos, siempre perecerémos de hambre cuando no tengamos trabajo, mientras que ellos, el gobierno, los capitalistas y el clero, vivirán de nuestros sudores y nunca estarán expuestos á ser víctimas, como lo seguimos siendo nosotros.

¡Cuántas madres, cuántas hermanas, cuántos hijos llorarán la muerte de los que han perecido, defendiendo la maldita patria!

¿Hasta cuando durarán tantos crímenes? En nosotros consiste.

Compañeros: despreocupaos de la palabra patria, la patria nos oprime, desliguémonos de ella. La patria es todo el mundo. No haya fronteras. ¡Fuera la patria!

Anarquía y Comunismo

La anarquía es la más noble, elevada y científica concepción humana, en ella está la total negación de la autoridad y la afirmación de la libertad, niega todo poder, toda coacción, toda imposición y todo acto que tienda á la esclavitud del individuo y á la depravación, servidumbre y renunciación de la humanidad; antes al contrario, todo individuo que afirma su libertad, su perfección y su goce dentro de la libertad, de la perfección y del goce de los demás, afirma la solidaridad humana fundada en la indestructible trípode de Igualdad, Fraternidad y altruismo. La anarquía es la *nada* de los gobiernos; el gobierno, es la esclavitud, la opresión, la prostitución, el robo, la ignorancia y el imperio del mal; pues negar el gobierno es estinguir el mal, la esclavitud, la opresión, prostitución y la ignorancia. La anarquía es la más pura manifestación de la libertad individual; libre el hombre y la mujer, libres los instrumentos del trabajo, libre la ciencia para todos, libre el individuo en la producción y en la consumación, libre y al alcance de todos la instrucción. Con la abolición de la máquina del gubernamentalismo se derrumba por su propio peso la Magistratura; no tiene razón de ser, puesto que el individuo no se vé impelido á robar para vivir, ninguna traba absurda cohibe su libre y expontáneo desenvolvimiento, trabaja, coopera, indaga, consume y estudia; siempre guiado por la libertad de sus semejantes y la suya; al cesar la misión del gobierno allá su inestabilidad toda la empleomanía que son la piedra angular del vetusto edificio económico burgués y por sí solo se hunde el ficticio y deleznable pedestal que cobija, la usura, el *tanto* por ciento, el ejército, el clero y toda la falsa parlamentaría. ¿Qué es el gobierno despojado de la Magistratura, sin la empleomanía que lo solidariza, proteje y defiende? Cómo podría sostenerse el vil móustruo autoritario sin los cañones, fusiles, armadas y sin esa masa anónima y autómata que asesina y se hace asesinar por él?

¿Quién reducirá á la masa que vejeta en la esclavitud, en la ignorancia y en la miseria para que no se rebelen en contra el sistema burgués autoritario que lo arroja en la miseria?

Nadie más que los que predican lo oscuro, lo increible, lo monstruoso, la mentira, los clérigos; pues con la nulidad de la autoridad queda manifestada la torpeza y podredumbre clerical, puesto que autoridad y religión son inherentes lo mismo que la fuerza á la materia, que el planeta que flota en la inmensidad del espacio, que se mueve á impulsos de la gravitación, que origina su movimiento, su vida, su ley y atributos, pues del mismo modo como la fuerza no puede extralimitarse de la materia porque desaparece su cualidad vital y su esencia, pues al desaparecer la autoridad queda descartada y perdida por el campo de la esterilidad la religión, como igualmente á semejanza del coloso planeta que flota en el inconmensurable espacio sin fin, que vive, goza y da vida á la infinidad de seres, tanto orgánicos como inorgánicos que anidan en su órgano interno, vida, movimiento y calor que lo sostiene, que le dá vida y le dió vida al desprenderse en anillos cósmicos de la nebulosa solar formándose grandes masas cósmicas que pasaron de su estado gaseoso al líquido y del líquido al sólido, preparando con el tiempo una atmósfera vivificadora para el reino animal, vegetal y mineral, del mismo modo, pues, la autoridad se encarnó y se solidarizó en la religión; la religión predica la resignación, la obediencia y la esclavitud, y la autoridad solo simboliza en su síntesis tiránica y opresora; humillar, esclavizar, mandar y reducir á la humanidad al más bajo grado intelectual. ¡He ahí, pueblo, autoridad es la mordaza; religión es el látigo; reacción y solo reacción!

Pues si la libertad solo es una y siempre la misma; esa libertad sin mistificación ni rodeos solo es la anulación del *virus* del mal; el gobierno.

La anarquía es la libertad que se obtiene con la destrucción de la esclavitud, del poder y del gobierno, la libertad perfecta, es la ausencia absoluta de toda gerarquía, integración, libre desarrollo natural y expontaneo de las fuerzas naturales y aplicación espontánea de las energías humanas.

La anarquía en su base filósofica demole el altar de la preocupación, soterrando los ídolos que las fantásticas leyendas teológicas crearon, y en su base científica tiende á armonizar lo sublime con la verdad, y lo justo con lo bello, abriendo ancho horizonte al espíritu humano para estudiar y recrearse en las maravillas del Universo y de sus fenómenos.

El comunismo es la fraternidad, la igualdad y el altruismo. Producir según las aptitudes físicas, morales é intelectuales del ser humano y consumir según sus necesidades, dentro del amor y de la fraternidad humana. TODO ES DE TODOS, máquinas, vías férreas; suelo, subsuelo, industria y productos de la agricultura. Miles y miles de generaciones crearon, elaboraron y perfeccionaron grandeza y maravilla tan sorprendente para el goce material é intelectual del hombre. Lo justo y lo noble es que la humanidad activa tome posesión de lo que ella con su esfuerzo ha creado para su bienestar, y una vez realizada dicha posesión, he ahí el comunismo, el comunismo libre, el comunismo anárquico.

El individuo libre en su manifestación expontánea, en sus acciones y su relaciones, sin trabas ni pasiones mezquinas podrá trabajar, gozar y estudiar dentro del goce de los demás para su perfección, teniendo por luz la ciencia

y el progreso; y entonces no más guerras, no más crímenes, no más esclavitud, no más prostitución, no más robos, todos trabajar por el bien individual y colectivo. Esto es, pueblo, la anarquía, la justicia que tu deseas; trabajemos y luchemos hasta su triunfo, al sacrosanto grito de ¡VIVA LA REVOLUCIÓN SOCIAL! ¡VIVA LA HUMANIDAD LIBRE! ¡VIVA LA ANARQUÍA!

FRAGMENTOS

(MEDITANDO)

....

Y la humanidad se nos presenta aún sangrienta y cruel después de tantos siglos de lucha por su ideal.

La historia nos muestra en sus enrojecidas páginas esta gran verdad, y aunque los años de la vida de los seres que habitan la tierra sean segundos para la vida del mundo, es tiempo ya de que concluya la explotación del hombre por el hombre.

....

Todos los hombres que han propagado ideas de regeneración humana han sido martirizados, asesinados, crucificados, quemados, ahorcados, fusilados, cruelmente aprisionados y deportados, para después levantar monumentos que eternicen la memoria de aquellos mártires.

La humanidad los sacrifica, y esta misma los llena de gloria después de deshacerse de ellos.

Naturalmente, las teorías de estos mártires, cuando se practican, resultan ser el mismo perfeccionamiento humano.

¿Cómo se comprende, pues, esta fatal contradicción humana?

Todo está dicho con las siguientes palabras: «La humanidad, tributa himnos de alabanza, no al hombre, sinó á la idea.»

Y he aquí por qué el Progreso, que es el mismo avance del ser humano, llega hoy con el siglo diecinueve á iluminar las más oscuras inteligencias para que estas comprendan la causa del mal que aflige á las cuatro quintas partes de la humanidad, dándonos á conocer los medios de que se valen los zánganos, ladrones y verdugos (de la clase laboriosa), haciendo desaparecer de la haz de la Tierra todo hombre que sustente y propague ideas de Libertad, Igualdad y Fraternidad, porque éstas constituyen la anulación de la explotación y tiranía.

Es por esta misma razón que se persigue á los anarquistas por parte de los explotadores, y no solamente son encarcelados y deportados, si que también ahorcados y fusilados.

Jamás idea alguna llegó á resolver el problema social económico, como la idea anarquista. Todas las demás se han creado ó mistificado dentro de los partidos políticos ambiciosos, con el solo fin de engañar y oprimir al trabajador. La idea anarquista no puede mistificarse, porque dentro de ella no caben egoistas ambiciones ni más política que la demoledora de todo lo existente, porque nada hay justo ni en su lugar, y esta es la razón de que ya se deslinden los campos, de los enemigos comunes, para librar la batalla.

El progreso y el trabajador, de una parte; la burguesía con su ejército y política, de otro. La burguesía no puede vivir sin el trabajador, y éste sería sumamente feliz si aquélla no existiera.

La ciencia, que es parte integrante de la humanidad, nos enseña cómo hemos de obrar para anular los obstáculos que se interpongan á su progresiva y constante marcha.

¿Qué obstáculos quedan para una era de Paz y Justicia y cuáles son los medios de destruirlos?

A esta pregunta respondemos: la Ciencia química en manos de nuestros compañeros ahorcados y fusilados en Chicago, Francia y España; que desde sus tumbas nos dicen, que los mismos enemigos tenemos en Europa y América del Norte, que en la América del Sud y en todo el resto de la Tierra.

....

Que no estamos todavía lo suficientemente instruidos para hacer la Revolución social, dicen todos los políticos, y los prohombres del Partido socialista político en particular.

¡Qué candidez! ó mejor dicho ¡qué hipocresía!

No tenemos tiempo ni aún para el descanso del rudo trabajo, íbamos á tenerlo para instruirnos.

Y cuando nos falta el trabajo que es lo mismo que faltarnos la vida, íbamos á tener la cabeza para estudiar con el estómago vacío.

No tenemos para reponer los andrajos que cubren nuestras carnes, íbamos á tener para colegios y libros.

Y la burguesía va á ser tan cándida, que teniendo la sartén agarrada por el mango permita que cualquier partido político, y el socialista menos, ponga escuelas y universidades para que el obrero aprenda el cómo aquella nos roba. Bastante hace con enseñarnos á rezar; y, además, el obrero del siglo diecinueve sabe ya quién es su mortal enemigo.

¿Se precisa por ventura ser hombre de ciencia para desposeer al *ladrón* de lo que vilmente nos roba?

No, que para eso estudian los ladrones, para robarnos impunemente, acaparando también la instrucción para tenernos en la ignorancia; lo que se precisa es valor y coraje para arrebatárselo.

....

Ya estamos cansados de oir tanto charlatán de tribuna política aconsejando la calma al pueblo inocente con la engañifa del sufragio universal.

¡Obreros que todavía esperáis vuestra felicidad de la farsa electoral! ¡Retiraos de las urnas! ¡Y si vais, que sea para trocar la candidatura en arma destructora de aquéllas!

¡Burguesía explotadora, políticos de todos matices, farsantes de la justicia, detractores de la humanidad; vuestra falsa posición concluye: la ciencia pronuncia vuestro fallo!

El Progreso con sus análisis y descubrimientos químicos, se abre paso al través del oscurantismo, lo mismo que por las entrañas de la tierra, taladrando montañas, destruyendo montes, allanando precipicios y todo obstáculo que interrumpa su paso, y os condena á vosotros á ser también destruidos, como rémora y perjudiciales que sois para la humana especie.

UN PARIA.

MAGISTRATURA

(Conclusión)

Vosotros, que os habéis erigido jueces severín éfalis orbles de ese hombre que ha asesinado ó ha robado: ¿sabéis cuáles son los móviles que lo han hecho obrar? ¿Conocéis las circunstancias del medio, las de sus cualidades, y aun el azar que ha influido en su mente y le han arrastrado á cometer el acto que le reprocháis? ¿Vosotros, los hombres implacables que lanzáis el anatema sobre los «ajusticiados», que la fuerza pública conduce á vuestros estrados: ¿os habéis jamás preguntado si, colocados en el medio y circunstancias en que ese hombre vejeta, vosotros no habríais hecho lo mismo? Aunque vosotros fuerais los hombres impecables, austeros y sin mancha, como estáis reputados, vosotros que, de una sola palabra, tronchais sin piedad las vidas y las libertades humanas, vosotros, repito, no os atreveríais á pronunciar vuestras sentencias si hubierais reflexionado detenidamente sobre la fragilidad humana. ¡Sí estuvieseis conscientes de lo que hacéis, retrocederíais espantados ante vuestra labor!

¡Cuántas de vuestras noches deben verse turbadas por las pesadillas! ¡Cuántos de vuestros sueños deben estar poblados con los espectros de las víctimas que hace todos los días vuestra pretendida justicia! Sin la inconsciencia que dan la necesidad y la costumbre, vosotros terminaríais por sucumbir bajo el peso del remordimiento y la aparición de los fantasmas evocados por vuestras decisiones.

Nuestra época de crítica y de ciencia positiva apenas admite el principio de justicia distributiva y no reconoce ya la legitimidad de una autoridad superior recompensando los buenos y castigando los malos. Frente á frente de esa vetusta doctrina, que las concepciones del tiempo convirtieron en lógica durante una faz de la humanidad, nosotros propagamos la idea opuesta.

Cada uno de nosotros no ve más que actos que considera buenos ó malos según le sean agradables ó desagradables, en consecuencia de los cuales él obra á su turno: reprueba ó se entusiasma, defiende ó rechaza, según la ventaja ó perjuicio hecho á sus intereses, á sus pasiones ó á la concepción del ideal. La necesidad común de solidaridad que induce á los individuos sometidos á los mismos insultos á unirse para defenderse, es, para nosotros, la futura garantía de un orden social menos revuelto que el vuestro. Nosotros no juzgamos, no; pero obramos y luchamos, y creemos que la armonía universal resultará del libre albedrío de todos los hombres, una vez que la supresión de la propiedad individual no permitirá que un puñado de individuos pueda esclavizar á sus semejantes.

Luego, nosotros no podemos admitir que, seis semanas ó seis años después de haberse perpetrado, un grupo, apoyado en la fuerza armada, se reuna para juzgar, en nombre de una entidad cualquiera, y recompensar ó castigar al autor del acto. Esto es la hipocresía y la vileza.

Vosotros reprocháis á ese hombre el haber asesinado, y para demostrarle su culpabilidad, lo hacéis matar por el verdugo, ese asesino, en aras de la sociedad. Ni él ni vosotros tenéis siquiera la escusa de haber arriesgado vuestra piel, pues sólo obráis al abrigo de la fuerza armada que os protege.

Nosotros estamos en guerra con la clase dominadora; reconoced, gente de la magistratura, que sois sus sostenedores, y dejadnos tranquilos con vuestras grandes palabras, con vuestras grandes frases: mantened los privilegios, cuya custodia os ha sido confiada; usad de la fuerza que la ignorancia os ha concedido, pero dejad la justicia en paz; ella no tiene nada que ver con lo que haceis.

Para que pudieseis juzgar bien de la ignominia de vuestro rol de podadores, nosotros quisiéramos, ¡oh jueces! que, siendo inocentes, cayeseis entre las uñas de vuestros semejantes para ser juzgados á vuestro turno. Vosotros podríais conocer, en tal situacion, qué angustias, qué terrores han debido pasar los que han desfilado en vuestros estrados, los que habéis torturado, vosotros, magistrados, como el gato tortura al ratón.

Al arrullar vuestros sentidos, los rasgos de elocuencia del abogado general, que se expresa contra vosotros, veríais desfilar ante vuestros ojos los espectros de los desgraciados, que, durante vuestra carrera, habéis inmolado sobre el altar de la vindicta social: ¿os preguntaríais entonces si ellos eran inocentes?

¡Oh! sí: nosotros quisiéramos de veras que uno de entre vosotros, falsamente acusado, pasase por los trances de los que desfilan ante vuestros estrados; pues, si un día, reconocida su inocencia, fuese rehabilitado en sus funciones, sería de presumir que no volvería á ocupar su plaza en el tribunal sino para desgarrar su toga y hacer enmienda honorable de su vida criminal de magistrado juzgando al azar y traficando con la vida de los hombres.

A los compañeros

Compañeros de La Anarquía, salud.

Con gran sorpresa he leido en algunos periódicos anarquistas el aviso de la próxima aparición del libro «La Sociedad Futura» por J. Grave, iniciada por un explotador, y según tengo entendido, apoyada por algunos compañeros, sabiendo que un grupo de compañeros habían tomado la iniciativa de publicar dicha obra.

¿Por qué avisos de explotación en nuestros periódicos?

¿Por qué apoyar esa clara explotación al proletariado y no prestar solidaridad al grupo iniciador?

¿No es mejor apoyar la iniciativa, á fin de que salga por suscripción voluntaria para que esté al alcance de todos?

No me extrañaría que esos compañeros apoyaran la iniciativa de ese explotador, si no supiera que había otra iniciativa más loable y que redundaba más en favor de la propaganda.

No nos dejemos engañar, compañeros, por esas artimañas propias de esta sociedad.

Solidaridad y adelante.

Savonarola.

VARIAS

El grupo *Los Rebeldes* nos comunica hagamos presente á los compañeros que no hayan llenado la lista, hangan todo lo posible, á fin de que se pueda repartir pronto *La Soceidad Futura*, siendo por suscrición voluntaria estará al alcance de todos y más propaganda se hará.

***

En el pueblo de San Isidro hubo el domingo ppdo. una conferencia anarquista. El local estaba completamente lleno á pesar de ser pequeño el pueblo. Hubo mucha animación y armonía.

Actos de esa naturaleza que se repitan á menudo.

***

Como se trata de una persona de alta categoría, no ha sido conveniente hacerlo más notorio, así es, que le han tirado tierra al asunto, pero para nosotros no hay tierra que valga por consiguiente no ocultamos nada. ¿Qué pasó? pues..... nada, el cura de San Ponciano tuvo ganas de..... violar y violó á dos jóvenes una de 11 y otra de 13 años: ¿y qué se le vá á hacer? Lo dejamos á la volumtad de cada uno, pero por nuesta parte le cortaríamos cuantas cabezas tenga.

***

Recibimos: *El Corsario, La Sociale, Temps Nouveaux, Der Socialist, Ciencia Social, Les ami des ouvrieres, La voz de la mujer, El Perseguido, El Oprimido, La Luz, La Revolución Social* y *Al Pueblo*, folleto de propaganda por J. Médico.

***

Los compañeros que fueron presos en la reunión de Barracas y que tan cobardemente fueron atropellados, después de 21 dia de arresto salieron en libertad.

Apesar de estar presos, se daban conferencias de controversia dentro de la cárcel, las cuales dieron resultados buenos para la propaganda.

***

Leemos en un periódico burgués:

«Atentado Anarquista—Madrid, Febrero. Hoy á las 9 p. m. ha hecho explosión en los jardines del Campo del Moro, pertenecientes al Palacio Real, una bomba de dinamita.

La guardia de palacio empezó á explorar el terreno para descubrir á los autores del atentado; y mientras lo hacían, estallaron otras tres en distintos puntos de los jardines.

Las explosiones no causaron víctima alguna y se supone tratarse de un atentado anarquista».

Deploramos verdaderamente que las bombas arrojadas, sean ó nó por anarquistas, no hayan hecho volar el Palacio con toda su gente. Otro dia será.

***

Folletos que pueden adquirirse en esta redacción: «Ravachol», «La Anarquía en la Evolución Socialista», «El Terco y el Filósofo», «Entre Campesinos», «A las muchachas que estudian», «A las mujeres», «Al pueblo», «1° El derecho á la vida, 2° Del cambio», y próximamente «La Sociedad Futura», por J. Grave, todo por suscrición voluntaria.

***

Según cuenta un periódico de Orihuela (España) por las calles de aquella ciudad anda un infeliz soldado que con triste acento demanda una limosna por hallarse impedido para el trabajo á consecuencia de un balazo que recibió en la Isla de Cuba en la reciente acción de Peralejo y que le ocasionó la amputación de una pierna.

Este desdichado es natural del poblado Cabeza de la Plata (Murcia), se llama Jesualdo García Martínez y regresó á España el día 15 de Enero en el vapor Montevideo.

Carece en absoluto de recursos y de protección.

Así se premia á los defensores de la patria burguesa. Id, id patriotas que no tenéis nada que perder, que después recibiréis vuestra recompensa en el hospital.

***

Tomamos de un diario burgués lo siguiente:

«Los que mueren—Las bajas del ejército español en la Isla de Cuba, desde el comienzo de la guerra hasta principios de Noviembre, ascendieron á 3.600, de las cuales el vómito causó 2.600.

Los pasajeros que llegaron á Cádiz dicen que sigue siendo bastante intenso el vómito á pesar del cambio de estación.

El capellán (léase criminal) del tercer batallón peninsular refiere que éste no ha tenido más que una baja en las acciones, pero en cambio han muerto del vómito 7 oficiales y 57 soldados».

¡Parece mentira que haya hombres que se dejen llevar como mansos corderos! ¡Oh revolución cuánto tardas!

***

Hoy tienen lugar nuevas elecciones. Quiere decirse que correrá otra vez sangre de infelices trabajadores obcecados en defender á sus respectivos partidos, sin fijarse en que todos ellos, ya sean capitaneados por uno ú otro hombre, no aspiran más que á subir á las poltronas, para desde allí esquilmar y explotar á los mismos que han contribuido con sus votos y su sangre á encumbrarlos.

Las estúpidas pasiones fomentadas por el partidismo, romperán hoy sus vallas, y de hombres honrados ayer, veremos á muchos convertidos en asesinos inconcientes. Inconcientes, sí, porque los verdaderos culpables, los promovedores de esas luchas fratricidas que ensagrientan la humanidad, son siempre los mismos: los explotadores.

Suscrición á favor de "La Anarquía"

DEL NÚMERO 13

Uno que le gustó la Anarquía 0.10, J. F. 0 20, Un zapatero 0.30, Un ateo 0 20, Uno que vendió la grande 0.20, Sage Gu-Gus 1, Zemog 0 50, J. R. 0.50, Un ambulante 0.50, Cualquiera 0.30, Un bastardo estremeño 0.50, Jesucristo 0.50, Muera el papa León XIII 0.25, E. N. 0 40, Un Socialista 0.20.—Total 5.65.

Grupo «Los Rebeldes»—Giordano Bruno 0.20, Un guardia nacional 0.20, Savonarola 0.10, Ni sé 0.10, Giordano Bruno 0.25, Un lavandero 0.30, Savonarola 0.20, Jesucristo 0.20, Un petizo 0.30, Un herrero 0.20. Un carpintero 0.10, Giordano Bruno 0.20, Viva la Anarquía 0.30, Un discípulo de Olarte F. L. 0.20, Un amigo de Caserio 0.50, Un pintor de Tosa 0.20, Un discípulo de Olarte 0 50, Un amigo de Caserio 0.20, Un detestado 0.50, Un compañero de Jerez 0.50, Un petizo 0.40, Tiés 0.10, Idem de id 0.05, Un suizo 0 20, Nerón 17, Un carpintero 0.20, Un petizo 0.30, Un zapatero 0.20, Un rebentad 0.20, Un descuartizador de burgueses 0.20, J. Tempo 0 05, Marengo 1, Un marino 0.20, Producto de 25 almanaques 1.25, Sobrantes de unas copas 0.80, Un paquetito de agujas 0.20, Canario 0.30, Netta 0.20, P. Soos 0.20, Una planchadora 0.20, Lopez 15, Bandera nera 2, Giordano B uno 0.05, Uno que grita cuando habla 0.20, Como tú 0.20, Ninguno 0.10—Total 14.37.

Grupo «La Anarquía»—Un Charrán 0.30, San Juan Ladiado ex-socialista 0 20, J. N. 2, A berto Gallo 0 50, Un amigo de Caserio 0.20, J. J. 0.50, Un carpintero 1—Total 4.70.

Grupo «La Abolición de la esclavitud de la Ensenada»—Un individuo 0.50, Espartaco 0 40, Una víctima 0.20, Caballo crespo 0.10, I A. 0.50, Uno nuevo en la idea 0.30, I. M. 0.20, A. B. 0.10, A. G. 0.30, Un Pepico que se casa 0.50, Lidié 0.20, Un loco entre chanchos 0.50, Manzoni 0.15, Una víctima del trabajo 0 20, Sosa 0.30, Yo 0.50—Total 4.95.

De Buenos Aires—M. A. 0.50, ¿D? si 0 50, Un cañón 0.30, L. B. 0.30, A. Z. 0.20, Un Belga 0.20, Cerote 0.20, La moral desfallece 0.50, Uno que rejunta dinero para comprar dinamita 0.15, Una bomba al procurador general de la nación 0.50, M. A. 0 50, ¿D? si 0.50, La verdad 0.50, Otollini 0.50, El sufragio universal 1, Muerte al Papa 0.20, Un paria 0 50, L. A. 0.50 Silva 0.40, Degollador de socialistas 0.50, Galliati 0 20—Total 8.65.

De Olavarría—B. J. 0.50.

De Chivilcoy—Juan Arroyo 0.20.

Por 1000 ejemplares.....	30.00	
Por la casilla de correo..	6.00	
Por gastos de Expedicción.	3.00	
Para la *Sociedad Futura*..	3.00	
Déficit del núm. anterior..	13.45	$ 55.45
Total recolectado.....		» 39.02
Déficit...		$ 16.43

A favor de "El Perseguido"—Un charrán 0.10, San Juan Ladiado ex-socialista 0 50, Alberto Gallo I. I 0.50, Miguel Fondero 0.55, Francisco del Museo 0 50, J. J. 0 50, Un chacarero 0.50, No tenía mas 0.15.

Suscrición para el libro "La Sociedad Futura" por Juan Grave—Suma anterior 4 50, Cualquiera 0.40, Giordano Bruno 0.50, Es de necios decir mi pátria 0.50, Giordano Bruno 0.50, Apoyo la iniciativa 1—Total 7.40.

NOTA—En el próximo número empezaremos á publicar las listas que hemos recibido, por órden numérico.

Correspondencia

Bilbao—M. López, mandamos folletos «Ravachol», si tienes algo para La Anarquia pásalo á *El Corsario*.

Chivilcoy—Juan Arroyo: ¿Recibistes paquete folletos?

Barcelona—*Ciencia Social*: ¿Puedes mandar los números 1 y 2 de tu Revista?

Buenos Aires—*El Oprimido*, no mandes más al kiosco sinó á J. Antonio, calle 7 núm. 576, La Plata. 20 ejemplares y seis almanaques.

Buenos Aires—Grupo *Expropiación*: ¿Podéis mandarnos *Como nos diezman* y *Declaraciones de Etievant*?

A última hora recibimos nuevas suscripciones, irán en el próximo número.